

I. DIOS Y SU REVELACION

1. **Creemos** que hay solamente un Dios verdadero (Juan 17:3), que se ha dado a conocer como el Dios Trino, un Dios en tres personas. Esto es evidente cuando Jesús ordena a sus discípulos bautizar "en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19). Todo aquel que no adora a este Dios, adora a un dios falso, un dios que no existe, porque Jesús dijo: "El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió" (Juan 5:23).
2. **Creemos** que Dios se ha revelado a sí mismo en la naturaleza, porque "los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Salmo 19:1). "Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas" (Romanos 1:20). Así que no hay excusa para el ateo. No obstante, tenemos en la naturaleza sólo una revelación parcial de Dios, la que es del todo insuficiente para la salvación.
3. **Creemos** que Dios nos ha dado la revelación plena de sí mismo en su Hijo, el Señor Jesucristo. "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que esta en el seno del Padre, él le ha dado a conocer" (Juan 1:18). Particularmente Dios se ha revelado a sí mismo en Jesús como el Dios Salvador, que "de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

4. **Creemos** que Dios nos ha dado las Sagradas Escrituras para proclamar su gracia en Cristo al hombre. En el Antiguo Testamento Dios prometió repetidamente a su pueblo, un divino Libertador del pecado, de la muerte y del infierno. El Nuevo Testamento proclama que este Libertador prometido ha venido en la persona de Jesús de Nazaret. Las Escrituras testifican acerca de Cristo. El mismo Jesús dice de las Escrituras: "Ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39).
5. **Creemos** que Dios nos dio las Escrituras por medio de hombres a quienes escogió y usó con el lenguaje que ellos conocían y su propio estilo de escribir. Usó a Moisés y los Profetas para escribir el Antiguo Testamento en hebreo (algunas porciones en arameo) y a los Evangelistas y Apóstoles para escribir el Nuevo Testamento, en griego.
6. **Creemos** que en forma milagrosa que sobrepasa toda investigación humana, Dios el Espíritu Santo inspiró a estos hombres a escribir su Palabra. Estos "santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:21). Lo que dijeron fue hablado "no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu" (1 Corintios 2:13). Cada idea que ellos expresaron, cada palabra que usaron, les fue dada por el Espíritu Santo por inspiración. San Pablo escribió a Timoteo: "Toda la Escritura es inspirada por Dios" (2 Timoteo 3:16). Creemos por lo tanto en la inspiración verbal de las Escrituras, no en algún dictado mecánico, sino en una inspiración de palabra por palabra.
7. **Creemos** que la Escritura es un todo unificado, verdadero y sin error en todo lo que dice, porque nuestro Salvador dijo: "La Escritura no puede ser

quebrantada" (Juan 10:35). Creemos por tanto que ella es la autoridad infalible y guía para todo lo que creemos y hacemos. Creemos que es plenamente suficiente, que nos enseña con claridad todo lo que necesitamos saber para la salvación, haciéndonos sabios "para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" (2 Timoteo 3:15) y preparándonos para cada buena obra (2 Timoteo 3:17). No se esperan otras revelaciones.

8. **Creemos** y aceptamos la Escritura en sus propios términos, aceptando como historia real lo que ella presenta como historia, reconociendo una metáfora en donde la misma Escritura la indica, y poesía declamatoria lo que es evidente como tal. Creemos que la Escritura debe interpretar a la Escritura, los pasajes claros iluminando aquellos que son entendidos con menos facilidad. Creemos que ninguna autoridad, sea la razón del hombre, la ciencia o la erudición, puede establecer juicio sobre la Escritura. La erudición sana investigará fielmente el significado verdadero de la Escritura, sin pretender hacer juicio sobre ella.
9. **Creemos** que los tres credos ecuménicos, el de los Apóstoles, el Niceno y el de Atanasio, tanto como las Confesiones Luteranas contenidas en el Libro de la Concordia de 1580, dan expresión a las doctrinas verdaderas de la Escritura. Puesto que las doctrinas ahí confesadas han sido extraídas de la Escritura sola, nos sentimos obligados a ellas en nuestra fe y vida. Por tanto es preciso que toda predicación y enseñanza en nuestras iglesias y escuelas esté en armonía con estas confesiones.
10. **Rechazamos** cualquier idea que haga Palabra de Dios sólo parte de la Escritura, que admita la posibilidad de error real en la Escritura, también en las llamadas

materias no religiosas (por ejemplo, históricas, geográficas).

11. **Rechazamos** todas las opiniones que dejen de reconocer a las Sagradas Escrituras como revelación y Palabra de Dios. Asimismo rechazamos todas las opiniones que ven en ellas meramente un registro humano de la revelación de Dios, como El encuentra al hombre en la historia, aparte de las Escrituras, y por consiguiente un registro sujeto a las imperfecciones humanas.
12. **Rechazamos** el énfasis puesto sobre Jesús como la Palabra de Dios (Juan 1:1) hasta excluir las Escrituras como la Palabra de Dios.
13. **Rechazamos** el intento de reducir las Confesiones contenidas en el Libro de la Concordia a documentos históricos que tienen únicamente significación confesional relativa para la Iglesia de hoy. De igual manera rechazamos cualquier afirmación de que la Iglesia está obligada solamente a las doctrinas de la Escritura que hayan encontrado expresión en estas Confesiones.

**Estos es lo que la Escritura enseña respecto
a Dios y su revelación.**

En esto creemos. Esto enseñamos y confesamos.

II. LA CREACION, EL HOMBRE Y EL PECADO

1. **Creemos** que el universo, el mundo y el hombre vinieron a existir en el principio, cuando Dios creó los cielos, la tierra y todas las criaturas (Génesis 1:1). Testimonio adicional de este suceso se encuentra en otros pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento (por ejemplo, Éxodo 20:11 y Hebreos 11:3). Todo esto se llevó a cabo en el curso de seis días normales por el poder de la Palabra omnipotente de Dios, cuando dijo El: "Sea."
2. **Creemos** que la Biblia presenta un relato histórico y verdadero de la Creación.
3. **Creemos** que Dios creó al hombre a su propia imagen (Génesis 1:26), esto es, santo y recto. Los pensamientos, deseos y voluntad del hombre estaban en plena armonía con Dios (Colosenses 3:10 y Efesios 4:24), y a él le fue dada la capacidad de señorear sobre la Creación de Dios (Génesis 1:28).
4. **Creemos** que el hombre perdió esta imagen divina cuando cedió a la tentación del diablo y desobedeció el mandamiento de Dios. Esto le atrajo el juicio de Dios, "Morirás" (Génesis 2:17). Desde ese tiempo la humanidad es concebida y nacida en pecado (Salmo 51:5), carne nacida de la carne (Juan 3:6) e inclinada a todo mal (Génesis 8:21). Estando muerto en pecado (Efesios 2:1), el hombre por sus propios esfuerzos o actos es incapaz de reconciliarse con Dios.
5. **Rechazamos** las teorías de la evolución como explicación del origen del universo y del hombre y

todos los intentos de interpretar el relato bíblico de la Creación para que armonice con tales teorías.

6. **Rechazamos** las interpretaciones que reducen los primeros capítulos del Génesis a una narración de mitos simbólicos y a relaciones poéticas carentes de contenido histórico verdadero.
7. **Rechazamos** todas las opiniones que ven bondad inherente en el hombre, que consideran su propensión natural sólo una debilidad que no es pecaminosa, y que dejan de reconocer su completa depravación espiritual (Romanos 3:9-18).

**Esto es lo que la Escritura enseña respecto
a la Creación, el hombre y el pecado.
En esto creemos. Esto enseñamos y confesamos.**